

## Precio de SUSCRICION MENSUAL

En la República . . . . . 0.50  
En Buenos Aires . . . . . 0.60  
Número suelto . . . . . 0.20

La suscripcion se abona al recibir el segundo número de cada mes.

MONTEVIDEO, 26 DE MAYO DE 1889

Propietarios: Felipe Pereyra é Hipólito Martínez

ADMINISTRADOR: H. MARTINEZ

## TIENE EDITOR RESPONSABLE

La Redaccion y Administracion provisoria se halla situada en la calle Isla de Flores núm. 213.

Los avisos y solicitudes se reciben hasta el jueves.

## Que se hagan prácticas

Desaparecido para siempre el hombre funesto, jefe conspicuo de la agrupacion que más males ha hecho á esta desgraciada patria, el país empieza á salir del letal adormecimiento á que le tenían condenado los últimos corrompidos mandatarios, y el actual gobierno, por este edificante hecho y por las sumas conveniencias que importa para el país la desaparicion «ab eternum» del escenario político de aquel despota, el gobierno que rige nuestros destinos, repetimos, con más libertad de accion, puede reparar algun tanto el desquicio que reina, dando reposo al espíritu de los buenos ciudadanos, dando tambien así satisfaccion á la opinion pública y afianzando algun tanto sobre base incommovible las instituciones, holladas mil veces por degradados mandatarios.

Tenemos por cierto que el ciudadano que venga á subrogar al general Tajés en el mando supremo, si pertenece á la clase civil sobretodo, vendrá en época menos calamitosa á desempeñar la alta mision para que será elegido pues no tendrá los compromisos que el actual presidente ni estará estrechamente vinculado á sus amigos políticos como tambien lo está el general Tajés. Compromisos de honor, juramentos sagrados—esos grillos y otros impiden á nuestro gobernante el paso seguro y reposado—y así es de esperar que su reemplazante, más libre de cualquier modo de la accion nociva de los elementos de hoy, pueda ofrecernos los beneficios que tanto anhelamos los buenos orientales.

El título de nuestro artículo se refiere á las patrióticas palabras proferidas por el general Tajés en los comienzos de su exaltacion á la primera magistratura del país, palabras cien veces exclamadas «que todos recibieron con las muestras del mayor regocijo y simpatia, pues sintetizaban un magnífico programa de gobierno, que llevado á la práctica, satisfaria hasta á los más exigentes».

«A trabajar en paz por los intereses de la patria» ha dicho y repetido el general Tajés, y todos han aplaudido entusiastamente esos dichos.

Desgraciadamente el mandatario no ha satisfecho su compromiso de honor, y, sin pensar en la palabra empeñada, ha seguido por la tortuosa senda que sólo lleva á la ruina y la anarquía,

No somos pesimistas, y aunque declaramos entre paréntesis, que el gobierno de Tajés no es abominable como lo ha sido el de Santos, debemos confesar tambien que, á seguir así tres ó cuatro años más, nuestras profecías resultarían comprobadas por hechos positivos.

En un próximo artículo y con más calma y detencion, continuaremos esto mismo.

VERITAS.

## ¡ Ituzaingó ! . . . .

Artículo escrito expresamente para «El Periódico»

Mi espíritu, que nunca fué ageno á las grandes aspiraciones patrias, quiere consagrar un recuerdo, aunque insignificante, á la gloriosa batalla de Ituzaingó, una de las acciones más culminantes que registran las páginas gloriosas de nuestra historia.

Inspirado, pues, en los hechos que han tenido lugar allí en los viejos tiempos de nuestra joven patria, esbozare, á medida de mis raquíticos dones intelectuales, la accion gloriosa del 20 de Febrero de 1827.

Corria el año 1827; era la época de las luchas de la Independencia, época en que los patriotas no daban tregua á su guerrero brazo.

Después de las acciones de Bacacay y Ombohí, el ejército brasileño al mando del marques de Barbacena se habia puesto en persecucion del ejército de patriotas, prometiendo á sus soldados que vengaria la toma de Bagé y Sta. Victoria, y que pronto tomarian á Buenos Aires, enarbolando allí el pendon auri verde.

El ejército de patriotas al mando de Carlos M. de Alvear, habia penetrado en el territorio brasileño, evitando así los perjuicios de la guerra al Estado Oriental. El ejército Imperial habia sufrido continuos reveses en los campos uruguayos, siendo sus fuerzas siempre vencidas, que eran tambien reemplazadas por nuevas fuerzas.

De manera que el ejército de patriotas se encontraba siempre frente á ejércitos superiores en número, disciplina y armamento, pero nunca en valor. El ejército Imperial trataba siempre de derrotar á la caballería patriota valiéndose de raros estratagemas siempre frastados, y de esta manera efectuaba siempre sus marchas y contramarchas por inaccesibles sierras, donde las fuerzas li-

bertadoras no podian combatir con seguridad de buen éxito.

El general argentino Carlos de Alvear, conociendo los planes del ejército enemigo simuló una retirada, esperando que los Imperiales ocuparan el llano, tratando de seguirlo, lo que efectivamente sucedió.

Al amanecer del 20 los dos ejércitos se encontraron frente á frente en los memorables llanos de Ituzaingó. El general Alvear proclamó las huestes republicanas. El general Lavalleja fué encargado de cargar, sable en mano, sobre la izquierda del enemigo con el primer cuerpo del ejército, secundándolo con su division el patriota Zufriateguy.

El general Soler se colocó en una altura con el tercer cuerpo y las divisiones Bradsen y Paz que formaban el 2.º cuerpo, siendo instalados á retaguardia, formando la reserva. El coronel Laballe ocupó con su division la izquierda del tercer cuerpo.

En esta disposicion del ejército patriota dió comienzo la batalla con un vivísimo fuego de fusilería, al que siguió un continuado cañoneo. El coronel Laballe cargó sobre la caballería enemiga por la izquierda, y poniéndola completamente en derrota la alejó á legua y media del campo de batalla. En lo más recio de la lucha Medina y Gomez se disputaban la gloria del ala derecha, cargando con la caballería sobre el enemigo y obligandoie á refugiarse bajo el fuego de una batería parapetada detrás de unos árboles.

El regimiento núm. 16 recibió las órdenes de sostener á sus compañeros de armas; los coraceros y dragones de Ney cargaron sobre el enemigo lanceándolo y persiguiéndolo hasta llegar á una batería de tres piezas que quedaron en poder del ejército libertador. Dispersa toda la caballería enemiga, dispersa tambien la infantería, perdida la artillería, los restos del ejército imperial abandonaron el campo de batalla, donde tan grandiosa victoria consiguieron las armas uruguayas.

El ejército patriota perdió en esta inmortal jornada al coronel Bradsen y Basores, y otros que cayeron como bravos al frente de sus valerosos soldados.

Así se rompió el yugo ignominioso que habia oprimido por algun tiempo á la patria de los Treinta y Tres.

EDGARDO MEISTER.



## SECCION POETICA

## LA LUZ DE LA CREACION

POR EL SEÑOR DON PABLO GARRIGA

"God is light."  
MILTON.

Era el Cáo, aborto de la nada,  
Masa informe arrojada en el profundo  
Y de eterno silencio circundada;  
Mas Dios lanzó al Abismo una mirada  
Y fué la Luz, y con la luz el mundo!

Y apareció la tierra en el espacio  
Con sus valles, sus montes y colinas,  
Y brotaron las aguas cristalinas,  
Y, cual techo de espléndido pa'cio,  
Se extendieron del óter las cortinas.

Y se animó el gran todo. Las estrellas  
Innumeras surgieron en el cielo;  
Y radiantes y nítidas cual ellas,  
Almas de luz, tan puras como bellas,  
Emprendieron atónitas el vuelo.

Y el universo se pobló, y la vida,  
Palpitante doquiera, en bullidoras  
Oleadas, por los mundos esparcida  
Desperió á la materia adormecida  
A infundir de sus fuerzas creadoras.

Y séres engendraron á millar s  
Del fecundo universo las entrañas;  
Del cielo en las regiones estelares,  
En los senos profundos de los mares,  
O en la altísima siende las montañas.

Y fué la Luz el alma fecundante,  
Vida del mundo, del Creador esencia:  
En los séres principio de existencia,  
En los astros, corona centellante  
Y en el cerebro humano, Inteligencia!

## VARIEDADES

## DELIRIOS

## LA BATALLA DE WATERLOO

Napoleon habia dado órdenes para que las tropas se pusieran en fila. Perostris habia cumplido las órdenes de su Jefe, quien por otra parte montaba el caballo que habia heredado de Pedro el Grande y dirigía con bastantes pericia las tropas á cuyo mando estaban por orden de Luis XIV.

Sócrates, con su buen tino, estaba en el campamento enemigo teniendo por compañero al general Brown. Mientras tanto la artillería, al mando del que más tarde habia de ser el Czar de Rusia, funcionaba extraordinariamente.

Mientras que con tanto valor se entregaban á la guerra, los heridos eran curados con la mayor solicitud por Maria Antonieta y Carlota Corday.

El primer tiro fué disparado por Juana de Arcos, que avanzando demasiado, habia llegado á ponerse frente á frente del Diógenes moderno ó sea el conde Tolstoi.

¿Quién faltó á aquella batalla? — Nadie.

Licurgo y Carlos V, así como también Luter, con sus elegantes fracs y espadas en mano, atacaban á Madama Stael.

Desde lejos Voltaire sonreía, Victor Hugo meditaba.

Lamartine lloraba. Y los tres se miraban. Las cornetas entonaban la primera canción musical de Wagner, que fué compuesta expresamente para Sir Home Pofhan.

Se oyó una horrible palabra. — ¿De dónde habia partido? — De los labios de Cambronne. — ¿Por qué fué provocada? — Nunca se supo. — Lo que se sabe es que resonó en el campo é hizo temblar á los soldados.

Napoleon habia hecho toque de alarma y los patrotas que acababan de hacer un paseo por el coliseo se reunieron al rededor del Leon de Waterloo para trasladarse á los campos de Maraton.

Mientras tanto se vió acercarse por las montañas de la Selva Negra una larga procesion. Rompia la marcha Leonidas, que con la trompeta de la fama entonaba una canción de amor, que no era terrenal sino divina. Temistocles con paso lento lo seguía en su marcha. Mirabeau del brazo de Pompeyo, entusiasmaba con sus palabras á aquella muchedumbre estúpida. Walter Scott cantando su célebre poema «The bright» antecedia á Petrarca que con su turbante rojo interrogaba al Porvenir. Rotas las cuerdas de la lira de Byron, este permanecía mudo y lloroso, mirando con indiferencia á Vulcano que le seguía.

Por fin, iluminada por mil cirios y rodeada de una aureola de gloria, se vió la magnífica y soberbia cabeza de Pio IX.

ALFRED CETEROS.

## REMITIDOS

Montevideo, Mayo 22 de 1889.

Sres. don Felipe Pereira y don Hipólito Martínez.

Estimados señores:

Como un justo homenaje á la verdad y á la justicia, ruego á Vds. quieran dar publicidad, en el semanario de que son propietarios, á la siguiente

## DECLARACION

1.º Que la carta inserta en el segundo número de *El Periódico* que lleva mi nombre es apócrifa.

2.º Que los títulos negociados por mí y el señor don Patricio Méndez Pérez, con autorización de la Sociedad, me fueron entregados espontáneamente por el señor don Luis Gonzalez (en cuyo poder han estado hasta ese momento) en razon de que sus múltiples obligaciones no le permitían ocuparse de esta operacion, habiéndome autorizado á la vez, este señor, para declarar en su nombre que todos los enseres de la Sociedad los

tiene en su poder y á disposicion de la misma.

3.º Que no he hablado una sola palabra con el señor don E. Munn, y que los 40 pesos de la caja menor los tiene en su poder la señora doña Balbina Pereira y no doña Paula Perez, y además, que no he facultado á ninguno de esos señores para invocar mi nombre.

La Sociedad ha nombrado á dos señores para que se llamara á don Enrique Munn.

Agradeciéndoles desde ya este servicio, saluda á Vds. atentamente.

Agustin Beron.

O/de Vds. Alzaibar, 57.

Montevideo, Mayo 22 de 1889.

Sr. don Agustin Beron.

Muy señor mio:

Dice Vd. que la carta inserta en el número segundo de *El Periódico* que lleva su nombre es apócrifa; lo que da á comprender que Vd. tiene una fragilidad de memoria estúpida; porque lo que está estampado en el número segundo de *El Periódico* no dice más ni menos que lo que Vd. ha expresado.

¿No es verdad, señor, que los títulos, según Vd. me dijo, habria de agradecerle también al Sr. D. Luis Gonzalez que fué el primero que los tuvo?

También me manifestó Vd. que los habia negociado por la cantidad de 440 \$, y cómo lo habia dividido, etc., etc.; y según Vd. me explicó no era tampoco ahora que le habian dado los títulos sino de mucho tiempo atrás.

Dejemos esto que ya es del dominio público.

Me permito decirle á Vd. señor, que cuando Vd. habló conmigo, no habia hablado con el Sr. D. Luis Gonzalez de los muebles, sino no me hubiese Vd. dicho que el señor Munn habia sido citado por dos ó tres veces, y una vez fué en comision D. Hipólito Mandial, á quien le habia contestado el Sr. Munn que no vendria ni aun para depositar el dinero que tenia siendo de, suma necesidad la presencia de este señor, y que habia enseres de la Sociedad, que él como Vice habia de saber, y que seria conveniente ahora que estaba por plantearse la Sociedad. Dice Vd. en su carta que el Sr. Presidente tiene todo en su poder; esto prueba que Vd. el día que yo fui á su casa no hablé conmigo con consentimiento de sus colegas, sino no hubiese Vd. caído en este error; y tratándose de los 40 \$ destinados para Caja de Ahorro no me nombró Vd. á Da. Balbina sino á D. Pablo Perez, y tal es así que si Vd. no me lo dice no podia adivinar ni hacerlo público. Me mandó escribir, y despues que le lei el borrador, Vd. quedó muy conforme. Pues de consiguiente no hay tal carta apócrifa y tal lugar á rectificaciones.

El borrador que hice en su casa con su autorizacion y pidiendo su publicacion existe en mi poder.

No tengo nadamás que objetar cuanto á lo V. desea.

Saluda á V. respetuosamente.

Hipólito T. Martínez.

S.J.C.—Isla de Flores, 213.

## FOLLETIN

## El Rey de los Papamoscas

Por Eduardo Laboulaye

## CAPITULO III

De lo que era la aritmética política entre los Papamoscas.

Llegó por fin la hora solemne en que Jacinto, entre los gritos de una multitud ebria de gozo, fué proclamado rey. Nada faltó á tan augusta ceremonia. Hubo música, cañonazos y discursos que se pronunciaron con las tijeras. Treinta doncellas fueron coronadas y apresuradamente casadas en el mismo día. Se levantaron veinte cucañas, se sortearon cincuenta loterías, y salieron desencadenados por las plazas públicas todos los tambores, trombones, trompetas, timbales y tantanes. Aquel estrépito habia sido siempre un gran placer para los Papamoscas que no podian vivir sin el ruido.

La reina era demasiado tímida para entregarse á la popular alegría. Al salir de la ceremonia de la coronacion quiso que Jacinto presidiese el Consejo de ministros, y que desde el mismo día de su advenimiento al trono, el joven principe comenzase sus ocupaciones de rey.

Todo el mundo sabe que el pueblo de los Papamoscas, educado cuidadosamente de muchos siglos atrás, conforme á los principios del más puro escolasticismo, despreciaba soberanamente la experiencia, creyendo sólo en las matemáticas, en la metafísica, en la lógica y en la retórica. Sus legisladores se conformaban á este gusto, pidiendo á la psicología la forma de gobierno. Del mismo modo que hay en el alma humana tres fuerzas distintas y constitutivas, el pensamiento, el razonamiento y la accion, hay en la nacion de los Papamoscas tres grandes departamentos ministeriales, y tres grandes ministros completamente extraños uno á otro. El primero gobierna sin pedir consejo á nadie, el segundo habla sin hacer nada, el tercero aconseja sin que nadie le escuche. Gracias á esta ingeniosa separacion de poderes, la razon pura queda satisfecha, la lógica respetada, la metáfora en triunfo, y no hay estorbo alguno á la incansable accion de una autoridad paternal.

Cuando el principe entró en la sala del Consejo, encontró á los tres ministros, que iban á completar su educacion. Estos tres hombres de Estado, que han dejado nombre famoso en los anales de los Papamoscas, eran el conde de Toca-á-todo, el baron Jeronte Lloron, y el caballero Chicharra, que fué gloria del foro, y era, desde hacia diez años, honor de la tribuna y el abogado del gobierno.

Toca-á-todo era hombre de baja estatura, delgado, muy moreno, febril, que no conocia ni placer, ni reposo, ni sueño. Nadie le

habia visto reír, ni llorar. Desde la mañana hasta la noche, y desde la noche á la mañana, firmaba, firmaba y firmaba. Mientras escribía con la mano derecha llamaba con la izquierda, expidiendo órden tras órden, instruccion tras instruccion, nombramiento tras nombramiento, despacho tras despacho, correo tras correo. Hubiérase podido decir que en él descansaba la máquina del Estado, pronta á arruinarse si aquel hombre infatigable cesara un momento de firmar.

El baron Jeronte Lloron era un anciano alto, delgado y calvo. De larga nariz y de barba interminable; sus grandes anteojos azules le daban el aspecto de un bicho. Tomaba rapé cada cinco minutos y no podia decir palabra alguna sin suspirar. Era un sábio; no pensaba en nada, ni decia nada, ni hacia nada que no hubiera pensado, dicho ó hecho alguno antes que él. De aquí que los empleos y los honores lloviesen sobre aquella cabeza infalible. Los Papamoscas le tenían por la más sólida columna del templo del Estado.

El abogado Chicharra era un jovial compañero que respiraba fuerza y salud. Su rostro franco, su mirada burlona, su nariz respingada, sus gruesos labios, todo anunciaba en él un hombre de vida feliz, poco dispuesto á dejarse matar por la república. Con los brazos cruzados, la frente ergida y la mirada insolente, tenia el aspecto de un gladiador en reposo.

Invitados por el principe, los tres tomaron asiento al rededor de la mesa y empezó el Consejo. Toca-á-todo tenia delante de sí montañas de expedientes que le ocultaban por completo. Sobre las rodillas del baron Jeronte Lloron velase una gran cartera vacía. Chicharra, á quien nada molestaba, cruzó las piernas, metióse las manos en los bolsillos, y con la cabeza echada atrás se puso á seguir con la vista las moscas que revoloteaban en el aire.

—Señor—dijo el conde de Toca-á-todo—es antigua costumbre que cada rey de los Papamoscas inaugure su reinado ejerciendo su más glorioso privilegio, el derecho de indultar. He aquí una lista...

—Está bien—interrumpió el principe—me atengo á vuestra experiencia, y firmo.

—Señor—continuó Toca-á-todo—es también costumbre que V. M. selle por su propia mano este primer acto de su reinado, para hacer constar que sólo al principe pertenece el derecho de mandar. La cera está preparada, he aquí el sello.

Cuando Jacinto le apretó sobre la cera blanda, miró la huella.

—¿Qué significa esto?—preguntó.

—Señor—respondió Toca-á-todo—es el emblema de la augusta casa de los Talipanes. Las palabras cabalísticas que se leen de varias maneras distintas expresan las grandes prerrogativas que pertenecen al principe: «todo para mí, yo para todo; todo por mí, yo por todo»; esta es la divisa de nuestra monarquía.

—¿Y qué significa este pequeño anillo colocado en medio de las palabras?

—Señor, este pequeño anillo es la imagen simbólica de vuestra sagrada persona, porque V. M. es la única persona de su reino que no está numerada—respondió Toca-á-todo. —V. M. no ignora que cada Papamosca recibe al nacer un número que no le abandona jamás, llevándolo hasta la tumba. Admirable invencion—continuó el ministro enardeciéndose—que establece el orden en el seno del cáos, y que regulariza bajo la ley del número, la infinita variedad de esas criaturas diferentes en edad, sexo, carácter, talento y fortuna que hormiguean en una gran nacion. Por ella queda reducido el gobierno á un sencillo problema de aritmética. Juzgue V. M. por sí mismo. Hé aquí mi estado civil, ó mi cédula, para hablar en los términos de la ley.

Diciendo eso Toca-á-todo, desabrochó de su bocamanga una presilla de paño sujeta con dos botones, en la que estaba bordada la siguiente cifra.

625, 5' 29", 3' 56

—No se puede decir—continuó—con mayor claridad, energía y brevedad, que yo me llamo el conde de Toca-á-todo, que nací en el país llamado antes Fauconville, el 18 de Enero del año del mundo 7816, yo soy viudo, con un hijo, gran propietario y empleado de primera clase.

—¿Y todo eso lo veis en esa cifra?—preguntó Jacinto sorprendido y admirado.

—Ruego á V. M. que me escuche un momento y conocerá en seguida la más ingeniosa combinacion ideada por el pueblo más espiritual de la tierra.

En los pasados tiempos, señor, y en el reinado de vuestro ilustre bisabuelo, la nacion de los Papamoscas estaba miserablemente dividida en cantones, ciudades y aldeas, con nombres distintos. El año se dividía en meses, el mes en semanas, la semana en días, y estos meses y estos días también tenían nombres particulares. De aquí nació una variedad infinita, una perpetua confusion. De aquí también una acumulacion de recuerdos históricos que entorpecía del modo más deplorable la uniformidad administrativa.

Nuestros padres, que tenían talento geométrico, borraron este pasado, y si no llegaron al triunfo completo de la unidad, que es imposible de alcanzar, al ménos redujeron á cifras, de una vez, la geografía, el almanaque y el estado civil. Este es uno de los descubrimientos que el mundo nos envidia, y que no se atreve á imitar de nosotros.

Todo Papamoscas recibe anualmente al pagar la contribucion una presilla con los nueve guarismos bordados, y debe llevarla constantemente en el brazo izquierdo, bajo pena de multa y de prision. De estas nueve cifras, las tres primeras expresan el «lugar» las tres segundas el «tiempo», las tres últimas la «personalidad». Considere V. M. las primeras cifras de mi presilla. Los guarismos 6, 2, 5 dicen claramente que he na-



cido en la sexta provincia, segundo cantón, quinta municipalidad; es decir en el sitio llamado antes Fauconville, como indican los diccionarios. Las cifras siguientes 5°.

## GACETILLA

**Ha llegado**—De Canelones una persona que ha tenido que fugarse de aquel departamento por no querer servir de guardia civil. Nos cuenta que se hace imposible por todos sentidos el dedicarse al trabajo honesto, por no permitirlo las autoridades.

Por tal motivo también puso fin á sus días Tomás Martínez, otra víctima de las persecuciones policiales.

Sería bueno que el señor Ministro se preocupara de esta denuncia, de manera que los hijos de ese departamento no tengan que emigrar abandonando familia y hogar en busca de las garantías que allí no se encuentran.

**La fonda brasilera**—Situada en la calle Perez Castellanos, núm. 36, está en venta por ausentarse su dueño del país. Para tratar dirigirse á la misma á cualquier hora del día.

**Tuvo lugar**—El día 20 en la Iglesia de San Francisco, la misa en conmemoración del primer aniversario del fallecimiento de la que en vida se llamó Bernabela N. de Seco.

**Edgardo Meister**—Publicará una serie de artículos históricos de los hechos más culminantes del Uruguay; de ellos forma parte el que publicamos hoy; «Ituzaingó!»

**Los delirios**—De Albar-Ceteros continuarán en los números siguientes.

Estos artículos históricos los recomendamos al lector.

**También**—Partirán para la vecina orilla los señores Gregorio Haedo y Félix Arribio.

A todos felicidad.

**El nueve**—Del mes entrante celebrará la Archicofradía de San Benito de Palermo, la solemne función que tiene lugar todos los años.

Dícese que á las nueve de la mañana del mismo día habrá Comunión General.

A las 3 p. m. se verificará la procesión

Las socias de esta hermandad, según rumores que circulan, preparan un gran baile para ese día

**La Comisión**—Club Progreso Social recientemente organizada en esta ciudad, propone un gran baile para el primero del año entrante. Ya se han empezado á repartir las tarjetas, el número que se ha distribuido asciende á la cantidad de trescientas nueve.

**Epitafio**

El que está aquí sepultado

Falleció; desventurado!

Porque no pudo casarse.

Cuantos mueren se acuerdan

Del día que se casaron.

## SUELTOS

Se pone en conocimiento que la comisión del «Club Progreso Social» está formada de la manera siguiente:

Presidente	Don Exequiel Suarez.
Vice	“ Enrique Clak.
Secretario	“ Romualdo Gard.
Pro	“ Emilio Rivas.
Vice pro	“ José Camino.
Tesorero	“ Antonio Obes.
Vocal	“ Eufemio Piris.
“	“ Marcos Acosta.

### Comisión de Señoras

Presidenta	Doña Balbina Pereyra.
Secretaria	“ Maria Luisa Acosta.
Vocal	“ Clara Vilaza.
“	“ Juana Botaro.
“	“ Brigida Botaro.
“	“ Laureana Melendres.
“	“ Elena Montero.
“	“ Juana Marengo.
“	“ Teresa B. de Alamo.

Se recomienda á todas las personas que por olvido no se les haya pasado invitación tengan á bien de pasarse por la secretaria calle Ibicuy 333, de 8 á 9 p. m. teniendo en cuenta que los pedidos son hasta el Jueves 30.

### La Comisión.

Se encuentra enferma de bastante gravedad la señora de nuestro amigo don Juan Arraga.

Ayer fué transportada del camino de Suarez—á causa de la distancia que hay de aquí á allá—á la calle de Santa Lucia, casa de la señora madre de don Juan Arraga) donde se ha tenido una junta de médicos.

Hacemos fervientes votos porque mejore la señora de Arraga.

Regresará el lunes de la vecina orilla nuestro amigo Enrique Clak, el que había ido con objeto de pasar las fiestas Mayas que se celebraron ayer y continúan hoy.

El Sr. D. José Bottaro se encuentra ya restablecido de las dolencias que días pasados le aquejaban

Se pone en conocimiento que todas las personas pobres de solemnidad, pueden pedir asistencia gratuita del Dr. José Scoseria, calle Maldonado, núm. 263; del Dr. Atanacio Cubiló, calle Treinta y Tres, núm. 222, y del Dr. Luis Pedro Lenguas, calle Agraciada núm. 293.

Signieron también viaje para la vecina orilla, el 24, los amigos Carrasco y Alberto Vidal

Deseamos á todos felicidad *El Periódico*, llegará al destino que en Buenos Aires han designado.

## DVERSIONES

### SALON PROGRESO

Calle Ibicuy No. 383

HOY DOMINGO 26 DE MAYO

### GRAN BAILE

Precios y hora de costumbre.

### TEATRO DE NIÑOS

Calle 18 de Julio, 307 y 309

HOY DOMINGO

Gran representación de los

### FANTOCHES, TITERES

Todos los domingos y días festivos habrán dos funciones, á las 2 de la tarde, y á las 8 de la noche. Entrada general con asiento 0.30 centésimos.

## AVISOS

### FONDA BRASILEIRA

Calle Perez Castellanos, No. 36

Se llevan viandas á domicilio y se reciben pensionistas, á precios módicos.

Antonio Serafin.

### ALMACEN DEL ALBA

DE ADOLFO SOTO

CALLE CANELONES ESQUINA VI

Allí se encuentra un gran surtido de comestibles, buenos y baratos.

LUIS PINTOS Y MEZQUITA

### Gran Cigarrería del Porvenir

El que quiera fumar buenos cigarros, elaborados con tabacos Bahía y Habana, puros, dirigirse:

CALLE CERRITO, 297

Tip. «Tribuna Popular» Ciudadela 76 y 78.